



## DIÁLOGO DE SABERES ENTRE ESTUDIANTES PROVENIENTES DE COMUNIDADES ORIGINARIAS, ORGANIZACIONES GUBERNAMENTALES Y POBLACIÓN ORIGINARIA

**Iliana Viridiana Roa González**  
CIESAS-CDMX

**Área:** A.3) Investigación de la investigación educativa

**Línea temática:** 1.2 Formación de investigadores



### Resumen

Las Universidades Interculturales (UI's) son parte del modelo educativo intercultural, institucionalizado por la Secretaría de Educación Pública. Entre los objetivos particulares de estas Universidades, se encuentra formar profesionistas que coadyuben al desarrollo social y cultural de sus comunidades. Sin embargo, aunque en el currículo educativo se establezca un diálogo de saberes, los egresados de las Universidades Interculturales se enfrentan a un mundo laboral que no compagina con lo aprendido en el modelo educativo intercultural. El diálogo de saberes solo se establece entre los jóvenes provenientes de comunidades originarias, como intermediarios culturales, y sus comunidades y no entre las instancias gubernamentales y las comunidades originarias. En el presente texto presento un breve análisis de los retos y aciertos que pude identificar en la Universidad Intercultural del Estado de Puebla (UIEP) en un trabajo etnográfico realizado en 2023 con algunos estudiantes de licenciatura.

**Palabras clave:** Universidades Interculturales, Intermediarios culturales, Egresados, Currículo, profesionalización

### Introducción

Las Universidades Interculturales son parte de una estrategia gubernamental para segmentar y diversificar el Sistema Educativo Superior. En aras de ampliar la oferta educativa y que la

educación superior se descentralizara y se ubicara en zonas con alta población indígena, se crearon las Universidades Interculturales. Aunado a ello, entre los objetivos de la creación de estas universidades se encontraba el reconocimiento cultural y lingüístico de las poblaciones originarias, por lo que se crearon carreras no convencionales que se adaptaran al contexto social y cultural en el que se encuentran las 11 Universidades Interculturales.

Los debates acerca de las ventajas y desventajas del modelo educativo intercultural se han hecho presentes desde su creación en el año 2000, cuando fueron creadas como parte de la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe (CGEIB). Este texto se suma a una veta de investigación que aborda el que hacer de los egresados de la Universidad Intercultural del Estado de Puebla, como intermediarios culturales. Cabe destacar que cada universidad tiene gestión propia, es decir, sus organismos y decisiones dependen del contexto y gobierno en donde se ubica cada universidad, por lo que el universo de análisis en cada universidad es distinto, así como la diversidad de experiencias generacionales en el transcurso institucional de una misma universidad.

La Universidad Intercultural del Estado de Puebla tiene actualmente dos sedes: La sede central que se ubica en Huehuetla, en la sierra nororiental de Puebla y la sede sur que se encuentra al sur de Puebla, en Tlacotepec de Benito Juárez. El presente texto se sitúa en las experiencias laborales de los egresados de la UIEP sede central, en carreras como Lengua y Cultura, Desarrollo Sustentable y Enfermería.

## Desarrollo

El concepto de interculturalidad se estableció en la agenda política, la cual se establecía en los marcos legales y académicos internacionales, desde los años 90, para “promover relaciones positivas entre distintos grupos culturales” (Viaña, Tapia y Walsh, 2010, p. 76). Cabe decir que el concepto de interculturalidad se implementó preferentemente en el campo educativo, instaurándose de distintas formas en diversos países, por lo que el discurso intercultural no es homogéneo (Dietz, 2012). Los debates acerca de la interculturalidad se han ido abordando desde la filosofía, la antropología, las ciencias de la educación, la lingüística, entre otras disciplinas. El auge de la interculturalidad, superando el concepto de multiculturalidad se traduce en “el valor mismo de la pluralidad cultural de los pueblos, y no tanto al valor intrínseco de cada cultura” (Velasco 2011, 67). Ello significaba una superación a contemplar las culturas como entes aislados y apostaba por un “entendimiento mutuo entre los representantes de diferentes culturas” (Schmidt-Well, 2011, p. 44).

Entre los diversos debates que ha habido respecto al concepto de interculturalidad, recuperamos el análisis de Catherine Walsh (2019, 2012). Su argumento se basa en la conceptualización de tres tipos de interculturalidad, el primero de ellos es “relacional” en la cual se privilegia el intercambio entre culturas, saberes y tradiciones culturales. Aunque ésta forma de operacionalizar la

interculturalidad se incorpora a lo que debe de ser y cómo debe de llevarse a cabo el concepto, no muestra la conflictividad que existe entre relaciones de poder y dominación. Empero específica que la interculturalidad siempre ha existido de forma relacional al intercambiar prácticas y saberes (Viaña, Tapia y Walsh, 2010).

El segundo tipo de interculturalidad es la “crítica” Ésta hace referencia a un “llamamiento de y desde la gente que ha sufrido un histórico sometimiento” (Walsh, 2012, p. 65). Es decir, la interculturalidad es un proyecto que se construye desde la gente y no “desde arriba” (Viaña, Tapia y Walsh, 2010, p. 78). Desde los movimientos indígenas, se puede concebir la interculturalidad como un proceso y una práctica que “rompa con la historia hegemónica de una cultura dominante y otra subordinada” (Walsh, 2009). Por lo que la interculturalidad implicaría la participación y consulta de los pueblos indígenas en la organización y planeación de los perfiles educativos y no la imposición de perfiles académicos desde una mirada convencional y occidental. Sin embargo, Viaña, Tapia y Walsh (2010) especifican que, la interculturalidad crítica es algo que se tiene que construir.

Por último, se encuentra la interculturalidad “funcional”, bajo la lógica del modelo neoliberal. Esto significa que, aunque se reconoce la diversidad cultural, ésta se incorpora solo a una estructura social ya establecida. A diferencia de la interculturalidad “crítica”, la funcional nace desde la gubernamentalidad del Estado y no desde la perspectiva de las poblaciones originarias. Desde esta perspectiva funcional es que se han creado modelos educativos con un enfoque intercultural, en el que sus organizaciones y prácticas se deciden desde la estructura educativa ya establecida hasta nuestros días: occidental y hegemónica donde la implementación del diálogo de saberes, de la convivencia entre culturas, solo está dirigida para una población en específico: las poblaciones originarias.

En el marco de la diversificación del Sistema Educativo Superior (SES), se crearon nuevas instituciones que respondieran a las especificidades de ciertos grupos sociales, un ejemplo de ello, es el reconocimiento a la diversidad cultural y a la interculturalidad en el SES. Las luchas por el reconocimiento se enmarcaron en un contexto de procesos socio-políticos y económicos asociados al neoliberalismo, que buscaban promover y afirmar el valor de la diferencia de ciertos grupos sociales. Con base en este contexto, en el año 2001 se crearon las Universidades Interculturales (UIs), una política promovida por el gobierno federal, a través de la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe (CGEIB), que promueve el acceso de jóvenes indígenas a la educación superior.

Según autores como Dietz y Mateos (2019), estas universidades tienen “un doble encargo” (p. 167). El primero de ellos es ampliar la cobertura de la educación superior “hacia regiones rurales y campesinas” (p. 168). El segundo es que ofrecen “carreras no convencionales y no urbanocéntricas” (p. 168) que apuesten por la pertinencia cultural y lingüística en los planes y programas educativos (Dietz, 2012). Si bien en el discurso de las UIs, éstas no son dirigidas específicamente para una población en específico, al ubicarse en zonas con alta población indígena hace que la matrícula sea mayoritariamente indígena. Es decir, las Universidades

Interculturales son parte de una política educativa novedosa, al crear un programa de estudios que reconozca las lenguas indígenas y se promueva la vinculación de los estudiantes con su comunidad de origen.

La misión de las Universidades Interculturales es “promover la formación de profesionales comprometidos con el desarrollo económico, social y cultural, particularmente de los pueblos indígenas del país” (Casillas y Santini, 2009, p. 149). Citando a Fuentes (2012, p. 7), las Universidades Interculturales fomentan el desarrollo comunitario en aras de “crear recursos humanos que retribuyan sus saberes a los pueblos o comunidades”. Es así que, las Universidades Interculturales forman a jóvenes profesionistas, interiorizando un tipo de formación no convencional que los distingue, identifica y responsabiliza para promover un desarrollo comunitario (Gómez, 2015) formando intermediarios culturales que potencialicen las capacidades de las regiones, identifiquen las necesidades dentro de la comunidad y se gestionen proyectos dentro de las comunidades (Gómez, 2016).

Entre las licenciaturas que ofertan las Universidades Interculturales se encuentran: Lengua y Cultural, Desarrollo Sustentable, Turismo Alternativo, Comunicación Intercultural, Salud Intercultural, Derecho con Enfoque Intercultural y Enfermería, entre otras. La creación de estas licenciaturas como no convencionales, propician, en el discurso, que los estudiantes elijan un tema de investigación que existe en su contexto próximo. La tarea de la universidad ha sido dotar de herramientas teórico-metodológicas a los estudiantes para que dialoguen con el conocimiento que ellos han interiorizado durante su experiencia como parte de la comunidad, con el conocimiento que existe en sus abuelos, parientes, vecinos y personas de la comunidad y el conocimiento institucional. Sin embargo, las 11 Universidades Interculturales, ubicadas en Baja California, Chiapas, Guerrero, Estado de México, Hidalgo, Michoacán, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sonora, Tabasco y Puebla, como particular para este texto, tienen organizaciones institucionales diferentes, por lo que su incidencia y trascendencia en las trayectorias educativas de sus estudiantes son diversas.

### Un caso de estudio: La Universidad Intercultural del Estado de Puebla (UIEP)

La Universidad Intercultural del Estado de Puebla fue creada en 2006 y hasta la fecha se ha mantenido como una de las UI´s más contantes en términos de divulgación, vinculación e investigación. El resultado de ello es su oferta educativa con licenciaturas como Licenciatura en Derecho con Enfoque Intercultural, Desarrollo Sustentable, Enfermería, Lengua y Cultura, Turismo Alternativo e Ingeniería en Agronomía y Zootecnia. Además, oferta dos maestrías, Maestría en Ciencias en Manejo Sustentable de Recursos Naturales y la Maestría en Ambientes Interculturales de Aprendizaje.

Como las demás UI´s, uno de los aciertos de la UIEP ha sido la vinculación comunitaria, donde los estudiantes van a sus comunidades cada semana o por un tiempo determinado

durante su semestre para llevar a cabo su proyecto de investigación. Esto es que, a diferencia de las universidades convencionales, los estudiantes trabajan con las comunidades durante toda su trayectoria por la universidad, independientemente de la licenciatura en la que se encuentren, escuchan las problemáticas de sus comunidades y con base en ello, elaboran su proyecto de investigación. Concordando con Hernández-Loeza (2017), uno de los objetivos de las Universidades Interculturales al formar profesionistas es que sus estudiantes se “queden en sus comunidades, por lo que en su formación se les brindan herramientas para realizar diagnósticos comunitarios [...] y elaborar e implementar proyectos de desarrollo” (p. 131), ubicándolos en nichos específicos.

Una de las estrategias que utilizan los estudiantes para que las poblaciones en la comunidad les tengan confianza, es el uso de la lengua originaria en las charlas, en las entrevistas y en los talleres que se realizan. El uso de su lengua originaria les permite dos cosas como lo plantea Jimena:

“Lo que más me ha gustado de la universidad es la vinculación que hacemos, porque no solo hablamos con los abuelos en Totonaku, sino también los niños con los que jugamos o hacemos talleres nos escuchan hablando y ellos se motivan a hablarnos también” (Ent\_Jimena\_1\_ Lengua y cultura).

Los estudiantes y egresados de la UIEP son considerados intermediarios culturales por autores como Hernández Loeza (2017) y Roa (2019), al ser jóvenes que provienen de comunidades originarias, que conocen los intereses de la población y hablan una lengua originaria, lo que permite que sean el vínculo o los intermediarios entre las instancias gubernamentales y la población. Sin embargo, el uso de la lengua, también parte de un reconocimiento cultural que conlleva a que los jóvenes dialoguen con las comunidades y aprendan de ellas.

Empero, uno de los desafíos que aún tienen las UI'S, y en este caso la UIEP, es que algunos de los proyectos en los que los estudiantes trabajan son elaborados por sus profesores o por instancias gubernamentales que seleccionan el tema de investigación y los estudiantes solo se incorporan a trabajar en ellos. Un ejemplo de ello es lo que Diana, una estudiante de enfermería, comparte: “El semestre pasado estábamos haciendo un proyecto distinto al que ahorita nos mandaron a hacer y la verdad no entiendo por qué nos cambiaron de tema si a mí me gustaba el otro” (Ent\_Diana\_1\_Enfermería)

Diana, al igual que sus compañeras, trabajaba el tema de alimentación y cuidados alimenticios en su comunidad, daba pláticas a los estudiantes de las primarias bilingües y talleres en el kiosco del centro para las madres de familia. Sin embargo, el tema de vinculación que estaban trabajando cambió por otro que fue propuesto y organizado por una organización estatal. Si bien el nuevo tema de vinculación comunitaria también hace alusión a los intereses de la comunidad, Diana, al igual que sus compañeras no estaba de acuerdo con el cambio, pues ello implicaba dejar de llevar e a cabo el tema que ella había elegido.

La falta de autonomía por parte de algunos estudiantes para elegir su tema de investigación en la vinculación comunitaria, no es el único reto al que se enfrentan, también el nulo o poco diálogo de saberes que realizan con las personas que se encuentran en los organismos institucionales donde realizan su vinculación. Como lo menciona Gómez (2015), las dificultades que tienen los estudiantes y egresados de las Universidades Interculturales que trabajan con personal de gobierno, se enfrentan a relaciones de poder y a “estructuras verticales, con la cotidianidad de las redes clientelares [...] y la presencia partidista, lo que reduce el margen de maniobra para trabajar con los grupos y las comunidades” (Gómez 2015, p. 162).

Aunado la falta de confianza que los encargados de los puestos de gobierno le tienen a los estudiantes. Un ejemplo de ellos es el caso de un grupo de estudiantes que realizaron su vinculación comunitaria con el ayuntamiento de una comunidad cercana a Huehuetla, donde se encuentra la UIEP. Los estudiantes se encuentran en la licenciatura de Desarrollo Sustentable y el tema que estaban trabajando en su vinculación comunitaria hacía referencia a los usos de la vainilla. El plan de trabajo que tenían los estudiantes era dar talleres y pláticas a los lugareños sobre el uso de la vainilla y los encargados del ayuntamiento no les dejaron llevar a cabo su proyecto, pues según palabras de David: “Nos dijeron que estábamos muy jóvenes para organizar los talleres y como que nos ven con desconfianza y pues ahí cómo decirles que ya estamos estudiando” (Ent\_David\_1\_Desarrollo) o lo que Silvia, estudiante de enfermería comenta:

“Haz de cuenta que teníamos que hablar con la encargada del módulo de medicina, que está en mi pueblo, para que nos diera una plática. Pues que llegamos con ella y todo y le dijimos de dónde éramos y qué estábamos haciendo ahí y tu crees que no nos atendió, nos dijo que tenía mucho trabajo y nos trató bien mal a pesar de que teníamos el uniforme [...] Como le digo a [Susana], nos ven de mala cara porque somos jóvenes y no creen que podamos hacer las cosas” (Ent\_Silvia\_2\_enfermería)

Los estudiantes de la Universidad Intercultural de Puebla coinciden que una de las cosas que más les agrada de la universidad, es la oportunidad que tienen de realizar vinculación comunitaria y convivir, dialogar y aprender con las personas. Sin embargo, este acierto de la vinculación comunitaria que lleva a cabo la UIEP, se enfrenta con ciertos retos, como la falta de elección por parte de los estudiantes para elegir sus temas de vinculación y el poco diálogo de puede existir con las personas que trabajan en organizaciones gubernamentales como el ayuntamiento o los módulos de medicina.

## Reflexiones finales

Las Universidades Interculturales se encuentran frente a una paradoja. Por un lado, ofertan licenciaturas no convencionales que, con ayuda de la vinculación comunitaria, se busca

promover que los estudiantes dialoguen y trabajen con y para sus comunidades de origen con temas relacionados a las problemáticas contextuales. Pero, por otro lado, el que los estudiantes entablen un diálogo de saberes y confianza con sus comunidades, a través de la vinculación comunitaria, puede ser una estrategia gubernamental para continuar elaborando proyectos comunitarios desde “arriba” y no desde las mismas poblaciones o desde los intereses propios de los estudiantes. Aunado a al poco reconocimiento al trabajo de los estudiantes como futuros profesionistas en instancias gubernamentales.

Las Universidades Interculturales son una política gubernamental, creadas bajo el tipo de interculturalidad funcional. Esto es que no se incorpora el diálogo de saberes en el Sistema Educativo Superior, sino que se crea un modelo educativo con enfoque intercultural solo para Universidades nuevas, en donde la interculturalidad o el diálogo solo exista entre las personas provenientes de comunidades originarias. Sin embargo, los estudiantes y egresados de la Universidad Intercultural del Estado de Puebla, se enfrentan no solo a la segmentación de la educación superior al ingresar a un modelo educativo distinto a otros modelos, sino también a los desafíos que el propio modelo intercultural tiene. Ejemplo de ello, el poco diálogo que existe con algunas personas que ocupan cargos en instancias gubernamentales o con algunos profesores que eligen los temas que los estudiantes tienen que abordar en sus vinculaciones comunitarias.

Son retos que se encuentran presentes en las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes provenientes de comunidades originarias, pero también vale la pena enfatizar en los aciertos que ven los estudiantes ante la vinculación comunitaria, como el diálogo con sus comunidades y el reconocimiento cultural que están enseñando a las nuevas generaciones. Aunado a la oportunidad educativa que brindan las Universidades Interculturales a los jóvenes que no pueden migrar a otras ciudades para continuar con su trayectoria educativa o que eligen el modelo intercultural por iniciativa propia para acercarse a su comunidad, trabajar en y para su comunidad y continuar el reconocimiento cultural de sus comunidades.

## Referencias

- Casillas, M. y Santini, L., (2006). Universidad Intercultural. Modelo Educativo. México: CGEIB.
- Dietz, G., (2012). Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación, una aproximación antropológica. México: FCE.
- Dietz, G. y Mateos, L., (2019). “Las universidades interculturales en México, logros y retos de un nuevo subsistema de educación superior”, Revista Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, 25 (49), pp. 163-190
- Gómez, D., (2015). “Profesionistas emergentes: gestores y gestoras interculturales para el desarrollo en el sur de Veracruz”. En Pérez Ruiz, M. L, Ruiz, V., y Velasco S. (Coord.), Interculturalidad (es). Jóvenes Indígenas: educación y migración. México, Universidad Pedagógica Nacional.

- (2016). Herencias, contradicciones y re significaciones de la política educativa intercultural en el sur de Veracruz, México. Un estudio acerca de la Universidad Veracruzana Intercultural, (UVI). Tesis de doctorado. España, Universidad Complutense de Madrid.
- Hernández-Loeza, S., (2017). “¿Qué distingue a los <<profesionistas interculturales>>? Reflexiones sobre las experiencias de egresados y egresadas de la Universidad Intercultural del Estado de Puebla”. En Revista ANTHROPOLOGICA. Año XXXY, Núm. 29, pp. 123-149.
- (2017). Proyectos políticos, educación superior intelectual y modernización educativa en Ecuador y México. Tesis de doctorado. México: UNAM
- Schmid-Welle, F., (2011). “Transculturación, heterogeneidad y ciudadanía cultural. Algunas consideraciones”. En Multiculturalismo, transculturación, heterogeneidad, poscolonialismo: hacia una crítica de la interculturalidad. Friedhelm Schmidt-Welle. España: Herder.
- Viaña, J., Tapia, L. y Walsh, C., (2010). Construyendo Interculturalidad Crítica. Bolivia, Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello.
- Velasco, A., (2011). Multiculturalismo, Estado-nación y democracia. México, UNAM.
- Walsh, C., (2009). Interculturalidad, Estado, sociedad: luchas (de)coloniales de nuestra época. Quito: Abya-Yala.
- (2012). Interculturalidad y (de) colonialidad: Perspectivas críticas y políticas. En revista Visão Global, Joaçaba, v. 15, n. 1-2.